

## ¿VACILAR?, EN ESPAÑOL Y EN COREANO\*

*Hyejeong Jeong*  
*Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros*

### INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos proponemos realizar una investigación sobre el uso y la función de algunos marcadores de vacilación en español y en coreano. Hemos pretendido estudiar únicamente las formas discursivas e interaccionales, así como sus aspectos comunicativo-funcionales dentro de un contexto dialogal, porque consideramos que no ha sido un tema suficientemente analizado y que puede servir de plataforma hacia futuros estudios comparativos con otras lenguas y a favorecer el aprendizaje y la comprensión de las dos lenguas tanto para los hablantes nativos como para los extranjeros.

En un diálogo dado, *vacilar* implica una tendencia titubeante pero no afecta a la trayectoria del discurso y no deja de formularse. Entonces, ¿qué son las vacilaciones? Las vacilaciones son procesos que utilizan los participantes en su elaboración discursiva. Su función consiste en tender puentes entre los segmentos consolidados del discurso. Las vacilaciones tienen una estrategia lingüística y comunicativa que crea una relación entre un segmento discursivo y el subsiguiente. Lope Blanch<sup>1</sup> menciona un valor retardatario de estos elementos:

sirven para proporcionar al hablante el tiempo necesario para que vaya organizando mentalmente su elocución. Son, pues, formas dubitativas

\* This work was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund of 2011.

<sup>1</sup> Lope Blanch, 1983, p. 160.

Publicado en: *Actas del I Congreso Ibero-asiático de Hispanistas Siglo de Oro e Hispanismo general (Delli, 9-12 de noviembre, 2010)*, ed. Vibha Maurya y Mariela Insúa, Pamplona, Publicaciones digitales del GRISO/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011, pp. 327-341. ISBN: 84-8081-216-8.

que amparan las vacilaciones expresivas de la lengua espontánea, peculiares de la improvisación elocutiva.

Los marcadores de vacilación intervienen en los casos en que dos segmentos discursivos contiguos precisan establecer una relación entre sí, con el propósito de garantizar la continuidad global. Los marcadores de vacilación participan en la ilación de parcelas discursivas que guardan relaciones sintácticas y/o de significado más o menos estrechas entre sí, pero que en su proceso de oralización aparecen de manera fragmentada: los marcadores de vacilación conectan un fragmento del discurso con el siguiente, aunque en su interior haya no sólo un segmento y otro siguiente, sino una multitud de segmentos discursivos, que a la manera de una cadena, preceden y siguen a los marcadores de vacilación.

Para llevar a cabo este proyecto, nos hemos basado en el estudio de las vacilaciones propuestas por Laforest. Según la definición apuntada por la lingüista francesa, los marcadores de vacilación se expresan en los siguientes términos.

*Les hésitations sont la marque de l'élaboration progressive du discours et constituent un phénomène inhérent à la parole. On a affaire à ce qu'on pourrait appeler une micro-rupture du discours en cours de formulation définitive.<sup>2</sup>*

De acuerdo con Laforest, el fenómeno de las vacilaciones puede llevarse a cabo en virtud de las siguientes formas:

- a) las pausas oralizadas bien caracterizadas;
- b) las repeticiones no motivadas de un segmento;
- c) las rupturas sintácticas del enunciado en curso.

En este trabajo intentaremos hacer una distinción de estos tres tipos de vacilaciones en español y en coreano, tomando como base de apoyo para la realización teórica las investigaciones propuestas por Laforest. Debemos aclarar que la traducción de los ejemplos coreanos

<sup>2</sup> Ver Laforest, 1997. Las vacilaciones son «las marcas de la elaboración progresiva del discurso y constituyen un fenómeno inherente al habla. [Con ellas] nos enfrentamos a lo que podríamos llamar una microrruptura del discurso en proceso de [su] formulación definitiva».

no coincide con el orden sintáctico del español pero facilita la comprensión precisa del uso de los marcadores de vacilación. Recogemos nuestro material de análisis desde los enunciados escuchados en diversas circunstancias en el habla cotidiana.

## I. LAS PAUSAS ORALIZADAS

Las pausas no oralizadas son momentos de silencio en el contexto conversacional y como dice Escandell Vidal<sup>3</sup>, «el mismo acto de romper el silencio y hacer uso de la palabra es resultado de una decisión, de una elección entre hablar y no hablar. La comunicación humana tiene como finalidad fundamental el alcanzar ciertos objetivos en relación con otras personas». De estas palabras se deduce que, todas las pausas, ya sean oralizadas o no, tienen un sentido interactivo, porque están al servicio de la comunicación.

Conviene distinguir las funciones intradiscursivas de las interdiscursivas, ya que se trata de dos niveles diferentes de análisis. El primero se refiere a las tareas de un elemento dentro del discurso producido por un hablante que asume el pleno papel de locutor, mientras que el segundo es relativo a los espacios interdiscursivos fronterizos que marcan la interacción entre interlocutores.

### 1.1. Pausas intradiscursivas

#### 1.1.1. Auxiliares de coherencia discursiva

Su función consiste en aplazar o retardar momentáneamente la formulación del fragmento discursivo, ampliar o reafirmar una idea, o elegir las palabras adecuadas a lo que se desea expresar. Estos marcadores son indispensables en la lengua oral y en ningún caso de interacción comunicativa los interlocutores excluyen su uso.

En español y en coreano se usan más frecuentemente las formas integradas por un solo grupo fónico, por ejemplo, en español, *ee, eh, mm, ah* y en coreano *mm, ah, eh, eoh, euh, eung, jeo*, así como *hhh*, el sonido que se produce tras la inhalación del aire o la saliva. Se ha encontrado más variedad del grupo fónico en coreano, debido a su

<sup>3</sup> Escandell Vidal, 1993, p. 41.

sistema vocálico complicado<sup>4</sup>. Aparte de estos marcadores, se han registrado otras formas que revisaremos a continuación.

Primero, veamos los casos de uso registrados en español. El locutor integra la oración principal y la adverbial después de *ee* en el ejemplo (1). En el (2) el emisor usa *eh* antes de introducir la relativa. En cambio, en [(3)-(6)] el informante recurre constantemente a las pausas al seguir armando su formulación.

(1) Yo estoy satisfecho *ee*, porque nunca había hecho nada de eso ¿verdad?

(2) Bueno, todas las artes también es cuestión de aprender y practicar. Y ya después viene la chispa o el genio *eh* que tenga uno para hacer una obra de arte única ¿verdad?

(3) Hacer gimnasia, aprender *este* idiomas, todo menos *eh* estar haciendo *mm* cositas manuales.

(4) ...tiene que ver otro tipo de gente, otra clase de gente para poder ampliar su su *pues* su técnica o como se se puede llamar.

(5) Pero a mí me encantan todos los trabajos manuales. Eso es lo único que sí me gusta. *Este... bueno... siento que... me nace hacerlo ¿no?*

(6) ...ustedes pueden ver la semejanza tan extraordinaria, el parentesco entre este ser y cualquiera de los seres vivientes, con excepción de ciertos rasgos característicos, como el cráneo... *ah... ar... las arcas supraciliares, el... la... la mandíbula...*

Las pausas oralizadas pueden manifestarse también a través de los alargamientos de tipo consonántico [(7)] o vocálico [(8)] o la forma elidida [(9)], o las expresiones hechas [(10)-(11)] independientemente de su categoría gramatical. Por medio de estas formas el hablante trata de cubrir los vacíos dejados por unos titubeos que romperían la continuidad del discurso. Esta función retardataria se ve más acentuada por el alargamiento.

(7) ¡Qué curioso! Y ¡palabra! Porque no me quise aprovechar de él... *pues...* él se sentaba allí y me decía...

<sup>4</sup> El coreano es una lengua ural-altaica y tiene ocho vocales y dieciséis consonantes.

(8) Allí hay un comercio de unas re... *estee*... religiosas españolas, españolas...

(9) Todo es muy caro ¿verdad?, y... *p's*, uno que trabaja tiene que quedarse.

(10) Y tenía un sueldo, *digamos*, mensual... Uno ya está acostumbrado, *digamos*, a un nivel de vida, ¿no es cierto?

(11) Daban un documental, era... *¿cómo te puedo decir?* era par, eran pedacitos...

Veamos, a continuación, los casos que hemos registrado en coreano.

(12)

A: Hagsaengundong seonbaeroseo neukkimi teubyeolhan geot gatseumnita.

B: *Mm* geureongeot eobseoyo. Ilbu hagsaengduli *eh* naeyongeul jal moreureun sangtaeeseo geureolsu itseul geoyeyo. *Ah* mulron jeoneun geudongan dayanghan pigbageul batatseoyo.

A: Geugeon *mah* amuraedo gimwiwoni jigeumkkeot geoleon hangbottaemun igetjyo.

B: Geureotchiman ibeoneneun *eh* yaggan gwajangdoen bubundo itseoyo. Geureonika *geu jeo meoya* hayeoteun gwaeryeomhaji anseumnida.

A: Debe de sentir algo especial en la manifestación estudiantil al ser Ud. un hombre de la generación anterior.

B: *Mm*, nada de eso. Yo pienso que bien puede haber sucedido eso en la situación de que algunos estudiantes no saben *eh* de qué se trata. *Ah* por supuesto yo he recibido varias críticas hasta ahora.

A: Eso *mah* quizás se deba al camino por donde ha venido Ud., señor diputado.

B: Sin embargo, esta vez *eh* hay partes un poco exageradas, por eso *geu jeo meoya* yo no doy mucha importancia.

(13)

*Ah* geurigo *eh* doseogwan saramen *eh* mae haggicho toneun susiro haggwaana jeonimisangeui gyosunimeurobuteo *hhh* yeonguwa hagsube pilyohan doseoui guibsincheongseoreul jeopsuhago itseumnida *hhh*.

*Ah* y *eu*h en la biblioteca *eh* a principios del semestre o frecuentemente del departamento mismo o del profesor de tiempo completo *hhh* recibimos la solicitud de libros necesarios para la investigación y para la clase *hhh*.

(14)

Yongin hagsaenghoeeseo malsseumdeurigetseumnida *hhh eung* Chonghagsaenghoejukwan hagye ganbusuryeonhoega gaechoedoel yejeongimnida.

Informamos desde la sección de asuntos escolares de Yongin *hhh eung* Tendrá lugar un seminario ampliado de verano para representantes celebrado por la asociación de estudiantes de la universidad.

(15)

*Et'o* ibeon sataee daehe salpyeobobsida.

*Et'o* vamos a revisar esta situación.

Entre estos marcadores de vacilación en coreano, resulta altamente significativa la emisión del sonido provocado por la inhalación del aire *hhh* como una marca de vacilación [(13)-(14)]. Es una forma muy especial de vacilación y se usa en un alto porcentaje de personas coreanas<sup>5</sup>, quienes están ya acostumbradas a producir el sonido como un marcador de vacilación no sólo en coreano sino también al hablar otras lenguas extranjeras. Este sonido, por ser tan extraño para los extranjeros, puede llegar a causar ciertas molestias al oírlo. Entonces ¿a qué se debe este fenómeno? Nos atrevemos a decir que quizás la causa se encuentra en una falta de confianza ante el tema propuesto. El valor inconsciente del sonido nos hace pensar que, en muchos casos, la inhalación del aire va acompañada de una fuerte motivación destinada a ofrecer autoconfianza o bien para demostrar la determinación de hacer algo. Así, pues, puede que se vea más decidido y capaz para persuadir. Por otra parte, nos imaginamos que puede estar asociado a la tendencia coreana a la rapidez, porque la inhalación del aire sugiere una mayor capacidad pulmonar que facilita una mayor entrada de aire y por lo tanto la disposición de una mayor cantidad de tiempo de habla, es decir, puede producir de un jalón lo que quiere

<sup>5</sup> Se han registrado casos en que aun un locutor de un programa de televisión producía este sonido de inhalación.

expresar. Podemos deducir que tal vez son éstas las razones que permiten la aparición en coreano de este marcador de vacilación.

El marcador *mah* [(12)], se usa mucho en la provincia Kyungsang<sup>6</sup>, ya que se deriva del dialecto de esa región y la forma *et'o* [(15)], proveniente del japonés, fue registrada sólo una vez, ya que se usa exclusivamente entre las personas de edad muy avanzada, quienes han vivido la época de la ocupación japonesa<sup>7</sup>.

Las formas *ah* y *eh*, a diferencia del español, en donde suelen aparecer antepuestas o pospuestas a palabras que inician o terminan con ese sonido vocal<sup>8</sup>, en coreano se registran independientemente del sonido antepuesto o pospuesto y simplemente se utilizan como puntos de apoyo para facilitar el desarrollo de la articulación discursiva.

En coreano también las pausas oralizadas pueden manifestarse a través de los alargamientos de tipo vocálico, pero no consonántico como en español. Hemos registrado también expresiones hechas como *mweoji?*, cuya traducción literal es *¿qué es?*. Estos elementos cubren una función conversacional como marcador de vacilación, independientemente de su categoría gramatical.

(16)

...*eoh*, *eoh*, *eoh*...*mwoji?*, *eojeokke watdeon geu hagsaeng*  
 ...*eoh*, *eoh*, *eoh*...*mwoji?* ese estudiante que vino ayer.

### 1.1.2. Auxiliares de inserción explicativa

Las pausas oralizadas sirven para marcar la inserción de explicaciones complementarias en el discurso: introducen y cierran estas explicaciones. Frecuentemente estos bloques se producen cuando el locutor quiere rectificar algún error o complementar algo que todavía no se ha expresado. Por ejemplo, en español el locutor quiere insertar explicaciones entre las dos pausas oralizadas *este* y *ah* [(17)] y *bueno* y *mmm* [(18)] como si abriera un paréntesis en el enunciado. En (19) el hablante trata de rectificar la jerarquía militar entre las pausas *eh* y

<sup>6</sup> Esta provincia está situada en la parte del sureste de Corea.

<sup>7</sup> Corea estuvo bajo la ocupación japonesa desde 1910 hasta 1945.

<sup>8</sup> Ver Ávila Hernández, 1999, p. 49. En nuestro trabajo se puede ver en el ejemplo (3) y (6).

*pues*. Como estos auxiliares de inserción explicativa se ha registrado la forma *eoh* y *mm* [(20)] en coreano.

(17) A mí el dinero *este* lo digo muy completa *ah* muy a un lado.

(18) A nosotros... no... *bueno* te lo digo con confianza... *mmm*... no nos entregaron nada. Nada más...

(19) ...veo que el subteniente *eh* el teniente Chávez, *pues* trata de ir a la Preparatoria y...

(20)

Naneun eoje oegugin seonsaengeul mannatneunde *eoh* jeobeone jeonjueseon alatdeon *mm* geureonde geu seonsaengi nareul jibe chodaetaeseo.

Ayer encontré a un profesor extranjero *eoh* que conocí la vez pasada en Chonju *mm* y me invitó a su casa

### 1.2. Pausas interdiscursivas (Transiciones de turno)

En estos casos, el interlocutor aprovecha la pausa oralizada como un lugar apropiado para la transición a su favor en el cambio de turno. En los siguientes ejemplos, cuando el emisor produce una pausa oralizada como *mm* [(21)], *este* [(21)], *mm mm* [(23)], el interlocutor la utiliza para ganar el turno de palabra.

(21)

A: Y siempre protegidos de San José en qué forma. Fíjate que llegaron y las bajaron del barco, y vieron que todos tomaban un camión, un coche, coches especiales, y también ellas se subieron. [...] Pues ese era un campo de concentración, donde debían de haber estado encerrados todos, y éstas andaban sueltas porque se fueron al convento a buscar unas monjitas, que las ampararan... *mm*...

B: ¿Y las encontraron?

(22)

A: Ya no tuve más remedio que aceptar. Fuimos a cenar. Nos dieron aperitivo, tapas, sopa... *este*...

B: Una paella deliciosa ¿eh?

(23)

A: Yojeum aedeuleun neomuna gongbuttaemune himdeuleo.



B: Geureomyo.

A: Geurondaedo eotteon bumodeuleun jasigeul ihaehaji mothago

*mm mm*

B: Bandaeaniyeyo?

A: Los muchachos de hoy día sufren mucho por los estudios.

B: Por supuesto

A: Aun así, algunos padres no entienden a sus hijos *mm mm*.

B: ¿No es al revés?

## 2. LAS REPETICIONES

Aunque existe una gran variedad de tipos de repeticiones, en este apartado nos limitaremos exclusivamente a analizar aquéllas que desempeñan la función de vacilación. Ellas se caracterizan por carecer de motivación, pero le sirven al hablante para cumplir papeles conversacionales, o sea, implicar casi siempre una desaceleración del flujo discursivo en la formulación del diálogo y facilitarle al hablante el procesamiento de datos en su memoria. En nuestro corpus de estudio hemos registrado suficientes ejemplos de repeticiones vacilatorias para ilustrar su función.

### 2.1. Repeticiones intradiscursivas

#### 2.1.1. De relajamiento

El locutor utiliza las vacilaciones en forma de repeticiones para elaborar un nuevo material semántico manteniendo abierto el contacto con el interlocutor. El hablante está indeciso respecto a la manera de proseguir el discurso. Puede aparecer una serie de pausas oralizadas como un bloque que se intercala. Los ejemplos del español están compuestos por repetición del elemento *mm* [(24)] y *em* [(25)]. Otros ejemplos [(26)-(28)] muestran que el informante repite diferentes marcadores de vacilación.

(24) Fuimos a Marsella, fuimos Londres... después... *mm mm mm*  
*mm...* fuimos Ars, a Palais de Monial.

(25) Y de Conchita ¿cómo fue que... *em em...* creó a los misioneros del Espíritu Santo?

(26) Entonces... eso es lo que quiero seguir... seguir manteniéndome ahí como, como estaba, como veía. No, *digamos, qué se yo*, uno tirarse a grande.

(27)

Geuge *mm jeo jeo jeo* saramdeuli meorie kkotgodanineungeot itjana.

Eso *mm jeo jeo jeo* lo que se pone en el pelo de las personas.

(28)

Geunyang *eung eoh hhh* chaeilkko jinaejo.

Nada especial *eung eoh hhh* me la paso leyendo.

### 2.1.2. De complemento

Las repeticiones de este tipo le permiten al locutor reoralizar la palabra que se ha producido de modo incompleto. En (29), (30) y (32) se repite una sílaba, mientras que en (31) hay una repetición de dos sílabas del Carmelita González y el locutor, al repetirla, produce la pausa oralizada *eh*<sup>9</sup>.

(29) ...pues mira, al hablar del Hijo o al hablar del Espíritu Santo, hablas de las tres Personas. Porque... *es... están* en la unidad.

(30) No. Nosotros nada más... *este... dominamos* el paisaje desde ese. Mon... Monjuich.

(31) Pues, nuestra parienta que era guapísima. Carme... *eh* Carmelita González.

(32)

Geu yeojaneun *han hanmatiro* meotjyeo.

Esa mujer es maja *en una una palabra*.

## 2.2. Repeticiones interdiscursivas

### 2.2.1. De reafirmación

Esta repetición sirve para que el interlocutor mantenga el turno de palabra. Sugiere una duda entre imponerse o ceder cuando está a punto de perder o ganar el turno. El informante, al cambiar de turno, intenta reafirmar la apoderación del cambio de turno a través de la

<sup>9</sup> Se pueden combinar en el diálogo las tres formas de vacilación y de ningún modo se usan exclusivas.

repetición de *por eso* [(33)], *pues* [(34)], *porque* [(35)] y *geureonikka* [(36)].

(33)

A: Estaba medio loco, ¿no?

B: *Por eso... por eso* le guardo mucho rencor...

(34)

A: Son cuatro.

B: *Pues...pues*, yo tengo entendido que son cinco.

(35)

A: Pero él creía que valían cinco pesos...

B: *Porque...porque* tú también le contaste que no valían nada, y entonces él...

(36)

A: Duli geunyang nuwoseo dwinggulgo itseotseoyo.

B: *Geureonikka*

B: *Geureonikka* naega hwaganatjyo.

A: Sólo estuvimos tumbados.

B: *Por eso*

B: *Por eso* me enojé.

### 2.2.2. De cooperación

Esta función de cooperación se da cuando el interlocutor le proporciona al locutor una palabra para completar su enunciado, sin tratar de ganar el turno. El informante no intenta apoderarse del turno sino que coopera con el interlocutor para poder elaborar su discurso al adjuntar la frase *iba Carmelita* [(37)], *encima de la gruta* [(38)], *muy recargado* [(39)], *gyosusil* [(40)] como una parte faltante.

(37)

A: [...] Al año iba a ser su toma de hábito. Se me arregló, y me fui. Me fui con Lolita y con Carmela C., mi prima. Llevaba yo a Carmela al convento. Ya la mía ya estaba allá.

B: *Iba Carmelita...*

A: *Iba Carmelita C.*, Lolita y yo. Nos fuimos en un banco alemán. Llegamos a Lyon.

(38)

A: Las gentes le llevaban tal cantidad de...cirios para ponerle, que la... la pusieron negra; la hicieron negra de humo. Entonces se ennegreció pero hacía tantos milagros, que ahí mismo le hicieron un Monasterio.

B: *Encima de la gruta...*

A: *Encima de la gruta. Esa es la Moreneta.*

(39)

A: No la encontré bonita, miles de al... muchas... ¿cómo le dijera?...

B: *Muy recargado.*

A: *Muy recargado de... de molduras y de...*

(40)

A: Yagsogeun haetseonneunde anwatseo, haggyo *eh*

B: *Gyosusil.*

A: *Gyosusil, baro geogieseoo.*

A: Quedamos pero no apareció, en la escuela *eh*

B: *En la sala de profesores.*

A: *En la sala de profesores, allí mismo exactamente.*

### 3. LAS RUPTURAS SINTÁCTICAS

Este es el tercer tipo de vacilación analizado en nuestro corpus. A diferencia de las repeticiones, se caracteriza por ser una repetición no idéntica del contenido. Se reformula el contenido del primer segmento en el subsiguiente. Hay tres tipos de rupturas sintácticas.

#### 3.1. Reformulaciones correctivas

El segmento subsiguiente puede manifestar una modificación gramatical, es decir, cumple una diferente función. En (41) el locutor especifica la precisión de un complemento *ninguno* que está funcionando como sujeto de la proposición subordinada, no objeto directo ni indirecto. En (42) el emisor cambia la función de la palabra *el tema* por el atributo de la oración. En el caso (43) del coreano el informante precisa la función de *namja* como sujeto (con morfema de caso *ga*), no objeto directo (con morfema de caso *reul*).

(41) Pero, volviendo al tema anterior, no creo que *a ninguno...*  
*ninguno* sea capaz para jugar a alguien.

(42) *En el tema... es el tema* que estamos desarrollando.

(43)

Namjareul, namjaga, ilhaeyaji.

*Al hombre, el hombre* tiene que trabajar.

### 3.2. Reformulaciones léxicas continuas

El segmento subsiguiente presenta cambios o trueques léxicos de una palabra en el segmento uno por otra diferente o modificada. En (44), (45) y (47) ocurre el cambio del adjetivo numeral y en (46) y (48), del verbo.

(44) Le voy a poner *un...* *dos* ejemplos... para ver si usted me da la razón.

(45) ...entre el mioceno superior y el plioceno, o sea hace *unos nue...**unos ocho o nueve* mil años, aparecen formas como el orio...*oreopithecus*, el *ramapithecus* y el *keniapithecus*.

(46) Me *gusta...**me fascina* un ambiente así, de sencillez.

(47)

A: Uyu myeot tong namatni?

B: *Hana, du* tong namatseo.

A: ¿Cuántas botellas de leche quedaron?

B: *Una, dos* botellas quedaron.

(48)

Geureotke whaga natseulttaeneun ohiryeo gamanhi itneunge *jot*, gamanhi itseoya *duvae*.

Cuando está tan enojado, más bien, *es mejor* no hacer nada, *no debes* hacer nada.

### 3.3. Reformulaciones léxicas discontinuas

Entre el segmento uno y el subsiguiente se interponen explicaciones complementarias, que forman una especie de paréntesis aclaratorio dentro del discurso en proceso. El locutor piensa una aclaración necesaria, inserta una explicación complementaria y retoma en el

segmento subsiguiente la idea iniciada en el segmento uno *es creyente* [(49)], *esto es* [(50)], *cjeongmal jigyeoun* [(51)].

(49) Mi papá... pues no es muy católico, pero *es creyente*... no es de los que va a misa todos los domingos... *es creyente*.

(50) En las narraciones no he hecho exactamente lo que debería ser, pero esto iría a quedar y *esto es*, como les digo, *esto es* un recuerdo que yo tengo desde hace muchos años.

(51)

Geu jeonhwaneun *cjeongmal jigyeoun*, mulron na ttaemune ongeo-tiyeotjiman, *cjeongmal jigyeoun*, jeonhwayeotseoyo.

Ese teléfono *fue verdaderamente irritante*, por supuesto, esa llamada era por mi culpa, *fue verdaderamente irritante*.

#### CONCLUSIONES

En nuestro trabajo hemos intentado analizar los marcadores de vacilación en español y en coreano, sin embargo, como se ha podido observar, se producen las mismas funciones de marcadores de vacilación en las dos lenguas. Las tres formas de vacilaciones estudiadas no son exclusivas de una lengua, sino que son universales lingüísticos y como son herramientas disponibles para los usuarios de ambas lenguas, un locutor generalmente tiende a utilizarlos por sus múltiples funciones en el discurso. La diferencia consiste en que en coreano los marcadores *ah* y *eh* como auxiliares de coherencia discursiva se utilizan independientemente del sonido antepuesto o pospuesto, mientras que en español suelen registrarse delante o después de las palabras que inician o terminan con ese sonido vocal. Además en coreano se han recogido los casos del alargamiento vocálico, pero no consonántico, mientras que en español se dan los dos fenómenos.

En comparación con el español, el coreano, fuera de *eh*, *mm*, *ah*, muestra diferentes formas de grupo fónico de pausas oralizadas debido al sistema fonológico de la lengua, por ejemplo, *ehh*, *euuh*, *eung*, *jeo* y también el sonido *hhh* de inhalar el aire o la saliva. Se da el mismo fenómeno de repeticiones. En los bloques sintácticos se registran las propias expresiones del coreano, que se registran asimismo como formas equivalentes al español. Para concluir este acercamiento al estudio de los marcadores de vacilación en las dos lenguas nos gustaría añadir que este análisis debe complementarse con otros estudios

que consideren los factores de la entonación, con el fin de crear un amplio corpus de investigación al respecto.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Ávila Hernández, S., *El análisis del diálogo desde la perspectiva de los estudios de la interacción verbal: los marcadores de vacilación en la entrevista radiofónica*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.
- Beinhauer, W., «Dos tendencias antagónicas en el lenguaje coloquial español (Expresiones retardarias, comodines, muletillas y expletivas)», *Español Actual*, 6, 1965, pp.1-2.
- Cortés Rodríguez, L., *Sobre conectores, expletivas y muletillas en el español hablado*, Málaga, Libro Agora, 1991.
- Escandell Vidal, M. V., *Introducción a la pragmática*, Madrid, Anthropos, 1993.
- Fuentes Rodríguez, C., *Enlaces extraoracionales*, Sevilla, ALFAR, 1987.
- Gili Gaya, S., *Curso Superior de Sintaxis Española*, Barcelona, Bibliograf, 1979.
- Laforest, M., «Hésitation et situation d'interaction: une étude de la variation intra individuelle», *Hwave 26*, Quebec, Université Laval, 1997, pp. 23-26.
- Lope Blanch, J. M., *Análisis gramatical del discurso*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.
- Portolés, J., *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel, 2001.
- Schiffirin, D., *Discourse markers*, New York, Cambridge University Press, 1987.
- Ynduráin, F., «Más sobre lenguaje coloquial», *Español Actual*, 6, 1965, pp. 3-4.
- Zurdo, M. T., «El componente no verbal en la interacción comunicativa», *Revista Española de Lingüística*, 24.2, 1994, pp. 289-313.